

El Homo-twitter y la pesada gerencia

Fecha de recepción: junio 2018

Fecha de aceptación: agosto 2018

Versión final: octubre 2018

Esteban Cavanna (*)

Resumen: El objetivo general de esta investigación es analizar procesos de intercambio cognitivo que son el fundamento de la acción educativa escolar, y la sucesión de errores pedagógicos que podrían modificarse en favor del estudiante: esto nunca sucederá haciendo 'clic' y opinando en redes sociales desde la comodidad del hogar.

Palabras clave: Estudiante – Estado – docente – medios – aula – conocimiento – pensamiento - paradigma

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 92]

Entre los postulados formulados en el documental *La escuela de la señorita Olga* o en la película *La Lengua de las Mariposas* de José Luis Cuerda, se destacan el niño como centro del proceso de la enseñanza y el aprendizaje; el profesor convertido en un apoyo para el estudiante -atendiendo sus expectativas y motivaciones-, y la escuela como espacio de reflexión, ruptura de supuestos, categorías y disciplinas tradicionales. En otras palabras: una educación significativa. Todo esto, en un marco pedagógico completamente opuesto, caracterizado, entre otras cosas, por formalismos, memorización y autoritarismo. Con la descontextualización como faro, la estrategia demostró que el aprendizaje podía no ser exclusivo de las aulas y que estaría ligada -en forma directa- con la libertad, la preponderancia a la actividad y la individualidad concebida desde la colectividad. Sin embargo, son muy pocas las escuelas que lo aplican. ¿Por qué la escuela tradicional le gana a todos los modelos?

En la construcción de desinformación por parte de medios de prensa hegemónicos se han perdido una vez más los objetivos y los pasos a seguir para alcanzarlos. ¿Cuánta responsabilidad recae sobre los relatos en manos de empresas sin ningún tipo de regulación más que la propia conciencia? ¿Habrán conseguido convertir los saberes previos en aprendizajes significativos, o en meras correlaciones casuísticas? Dentro de los códigos simbólicos construidos socialmente existen procesos psicológicos que tienen que ver con la mirada de otras personas, como enunciaba Lieu Vigotsky. El sujeto aprende cuando algo lo inspira o representa un ejemplo, aunque la reducción de la capacidad perceptiva de los estudiantes (en parte, como mecanismo de defensa) también podría estar ligada a aquella información poco confiable y a la saturación de ofertas, que Beryl Langer definió como estado de insatisfacción perpetua, a través de la estimulación del deseo de novedad y de la re-definición de lo precedente como basura: convivimos con la idea de un presente inmediato, urgente e incierto, en el que los acuerdos son temporales y pasajeros, donde es más fácil unir en la protesta que en la propuesta, y donde las seguridades que se tenían sobre el país, el empleo y la familia no existen más, como enunciaba el filósofo polaco Zygmunt Bauman.

Frankenstein y el activismo de sofá

Todo sujeto es producto de la construcción de otro sujeto (Philippe Meirieu, 1987). ¿Pero qué sucede cuando se sale de los límites del activismo de sofá mencionado por Bauman, que pretende cambiar el mundo haciendo clic desde la comodidad del hogar? Según un informe de Ianina Tuñón publicado por la Universidad Católica Argentina, en 2017, el 33,8% de los niños entre 0 y 17 años asistieron regularmente a un comedor escolar o comunitario, aclarando que el 47% de los niños de nivel socioeconómico muy bajo recurre al comedor como fuente primaria de alimentación. Entre otros datos, concluye que en 2017 se estimó que 48,1% de la infancia urbana en la Argentina residió en un hogar que no alcanzó los ingresos promedio necesarios para adquirir en el mercado una Canasta Básica Total Familiar. En este contexto de pre-existencia de situaciones que no permiten que los alumnos permanezcan en las escuelas, ¿cómo aplicar los enunciados del pedagogo rosarino Rosselli en cuanto a la constitución de grupos conformados por docentes y estudiantes? La matriz vincular que resulta de la constante adaptación del organismo al medio ¿tiene un límite?

El buen docente vs. Pokémon

Si bien el conocimiento es una construcción constante, que no viene del sujeto ni del objeto, como enunciaba Piaget (1978), sino de la interacción entre ambos, un buen profesor es quien se esfuerza por educar a sus estudiantes en la verdad, convenciéndolos con argumentos basados en hechos sólidos y demostrables; es quien debe tener muy en cuenta no matar la creatividad en las aulas, como indicaba Sir Ken Robinson; es aquel que, luego de décadas, continúa siendo recordado especialmente entre muchos otros. Un buen docente no aburre a los estudiantes, y multiplica la motivación en el aprendizaje; es quien no comparte con sus estudiantes solo su saber, sino el propio deseo de saber, como expresa el escritor francés Daniel Pennac (2007). O en palabras de Ken Bain, un buen docente es quien ejerce la motivación, para que los estudiantes busquen en sí mismos, más que afuera, para dejar de ver la educación solo como una oportunidad de aprender nuevas materias, y en cambio abordarla como una vía para de-

sarrollar el potencial creativo de su propia mente. Un buen profesor facilita el aprendizaje más allá de la nota, pero teniendo en claro dos cosas: a) que las ráfagas de constructivismo produjeron una concepción diferente de la disciplina frente al estudio, provocando que los estudiantes egresen del nivel secundario habiendo aprendido muy poco, pero alegremente esperanzados en tener grandes oportunidades de trabajo y desarrollo profesional. Y b), que existen cantidades de alumnos que prefieren no comprender, sin recargar ninguna responsabilidad en el docente. Como sostiene Gastón Bachelard, el docente no comprende que el alumno no comprende. Quizás comprende tristemente que el estudiante prefiere no comprender, pese a sus esfuerzos y estrategias, porque elige abordar conocimientos convertido en *homo-twitter*, y todo lo demás le resulta obsoleto. Sería interesante que en Argentina, la pedagogía hiciera foco también en los padres, quienes según un informe publicado recientemente por el diario Clarín (2017), fueron educados por una de las peores caras del Estado: la que prefiere poca exigencia y nivelar hacia abajo. La sobreinformación y maltrato encubierto que recibe la sociedad a través de ciertos medios de prensa que alientan el *bullying* y la violencia de género, sumado a redes sociales sin filtro, estimulan modelos sociales y conductas colectivas que promueven la codicia, la superficialidad y el desprecio del intelecto. En palabras de los especialistas en contenidos, medios y comunicación Bernarda Llorente y Claudio Villarruel, la generación mejor formada de la historia, en la que los universitarios superan el 50%, es la misma que recorre las calles buscando *pokemon*es virtuales y se conecta a Internet siete horas diarias. Esta es la radiografía del sistema educativo, en el que la ausencia de criterio por parte de las autoridades no es casual: en la Argentina contemporánea, la educación no es un tema central. En este contexto de orgullosa falta de planeamiento, el daño efectuado a futuras generaciones en condición marginal es inabarcable y ubicuo. La escuela, *per se*, no va a lograr que no haya más abortos ni asesinatos: histórico compromiso el de los docentes entonces, es el de generar personas críticas, autónomas e independientes que se sepan conducir mejor dentro de la confusa sociedad actual. Las manifestaciones y marchas populares en reclamo de mejoras y modificaciones resultan constitutivas porque ni el gran marco o paradigma, ni la teoría general y mucho menos la sustantiva, alcanzan a definir qué hacer frente a aquellos saberes fundamentales que han sido y son reemplazados sistemáticamente por conocimientos insignificantes, inclinados hacia la banalización y la vulgaridad, y cuya sumatoria produce una peligrosa amnesia colectiva. En relación a esta problemática, el investigador norteamericano David Perkins (1997) ha planteado dos alarmas fundamentales: el conocimiento frágil y el pensamiento pobre, síndromes que se asientan en un modelo educativo que se rige por la búsqueda trivial del conocimiento y la priorización de la capacidad sobre el esfuerzo. Así plantea su 'Teoría Uno': el sujeto aprende más cuando tiene una oportunidad razonable y una motivación para hacerlo. Des-contextualizar, des-aprender y des-naturalizar; rever los saberes

previos resulta clave, y es el fundamento de la Nueva Escuela que no debe omitir que, a partir de la inclusión en la vida política y social de una comunidad, a los 16 años de edad, es menester que los estudiantes *homo-digitales* comprendan las ventajas de administrar sus proyectos para mejorar sus oportunidades, asimilando la idea de poder re-direccionar su energía (e increíble cantidad de tiempo libre) en nuevas estrategias y actitud frente a tareas e inconvenientes, acciones que no se realizan desde el celular, esa especie de extensión de sus manos desde las cuales exploran el mundo. Para ello es menester re-editar el pacto educativo entre padres y docentes, con participación del Estado, con el objeto inmediato de desaprender saberes previos para que la educación incluya parámetros comunes en cuanto a valores, contenidos y principios, naturalizando la idea de que aprender requiere -también- de un esfuerzo personal. ¿Alguien estimula y ayuda al docente?

Referencias bibliográficas

- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. (2ª ed.). Valencia: Universitat de Valencia.
- Bachelard, G. (1985). *La formación del espíritu científico*. Paris: VRIN.
- Bauman, S. (2003). *Modernidad líquida*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Cuerda, J. (1999). *La lengua de las mariposas*. [Película]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=UYNyrPVTbIk>
- Langer, B. (2002). *Commodified Enchantment: Children and Consumer Capitalism*. Thesis Eleven. Disponible en www.journals.sagepub.com
- Llorente, B, / Villarruel, C. (2017). *Hijos del postmodernismo*. Diario Perfil, 27 de agosto. Disponible en <http://www.perfil.com/columnistas/hijos-del-postmodernismo.shtml>
- Maller, M. (2017). *Al diván: los argentinos se ven narcisistas, obsesivos, histriónicos y desconfiados*. Diario Clarín, 6 de julio, 3.
- Meirieu, P. (1992). *Aprender, sí. Pero ¿cómo?* España: Octaedro.
- Pennac, D. (2007). *Mal de Escuela*. Buenos Aires: Mondadori.
- Perkins, D. (1997). *La Escuela inteligente*. Barcelona: Gedisa Editores
- Piaget, J. (1978). *La equilibración de las estructuras cognitivas*. España: Siglo XXI Editores.
- Piazza, M. (1991). *La escuela de la señorita Olga*. [Documental]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=dickS5E66ZQ>
- Roselli, N. (1999). *La construcción sociocognitiva entre iguales. Fundamentos psicológicos del aprendizaje cooperativo*. Rosario, Argentina: Ediciones IRICE.
- Tuñón, I. (2018). *Diferentes representaciones de la pobreza infantil en la Argentina (2010-2017)*. Documento de investigación. (1ª ed.). 8. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa. Disponible en http://wadmin.uca.edu.ar/public/20180513/1526223714_2018_Observatorio_BDSI-DOCUMENTO-INVESTIGACION_INFANCIA_POBREZA_Boletin-1.pdf

Vigotsky, L. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de la Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: The general objective of this research is to analyze processes of cognitive exchange that are the foundation of educational school action, and the succession of pedagogical errors that could be modified in favor of the student: this will never happen by clicking and reviewing social networks from the comfort of home.

Keywords: Student - state - teacher - media - classroom - knowledge - thinking - paradigm

Resumo: O objetivo geral de esta pesquisa é analisar processos de intercâmbio cognitivo que são o fundamento da ação educativa escolar, e a sucessão de erros pedagógicos que poderiam se modificar em favor do estudante: isto nunca sucederá “cliqueando” e opinando em redes sociais desde a comodidade do lar.

Palavras chave: Criança - estudante - Estado - professor - media - sala de aula - conhecimento - pensamento - paradigma

(*) **Esteban Cavanna.** Docente de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación Corporativa y Empresaria en la Facultad de Diseño y Comunicación.

Cómo ser un buen docente universitario

Fecha de recepción: junio 2018
Fecha de aceptación: agosto 2018
Versión final: octubre 2018

Julieta Cazorla (*)

Resumen: Este ensayo pretende sintetizar y argumentar las cualidades que tiene que tener un docente universitario a la hora de transmitir tan importantes conocimientos. La tarea del docente en el ámbito universitario es fundamental si consideramos que es quien está formando futuros profesionales. Este escrito se basa en los puntos que desarrolla Ken Bain sobre lo que hace mejores a los profesores universitarios y combinándolo con la opinión de otros autores intenta llegar a una respuesta para su pregunta inicial: ¿Cómo ser un buen docente universitario?

Palabras clave: Docente universitario – Universidad – educación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 94]

Introducción

La tarea del docente en el ámbito universitario es fundamental si consideramos que es quien está formando futuros profesionales. Un médico que da una dosis correcta de medicación, un ingeniero o un arquitecto que saben cómo construir un edificio o un puente, un abogado que conoce los plazos judiciales de los que dependen el éxito o fracaso de un juicio con condena a 35 años de prisión de una persona, son solo algunos de los ejemplos que se pueden nombrar para explicar la importancia que tiene una buena enseñanza en la etapa de la educación universitaria. Por eso, este ensayo pretende sintetizar y argumentar las cualidades que tiene que tener un docente universitario a la hora de transmitir tan importantes conocimientos.

Desarrollo

Ken Bain desarrolla algunos puntos sobre lo que hacen los mejores profesores de la universidad. Por ejemplo, uno de los principales aspectos de un buen docente es su conocimiento acerca de su disciplina. Nadie puede enseñar algo que no conoce. Conocer el campo que es objeto de su enseñanza implica tener un manejo fluido de los conceptos, estar actualizado, capacitarse constantemente, plantearse nuevos interrogantes sobre diversos

aspectos de ese ámbito. Así, puede entender mejor por dónde se puede comenzar a explicar a los alumnos su materia. Qué ideas son las principales y generales para introducir a los estudiantes a ese campo así como también en qué puntos tienen dificultades para comprender ciertos conceptos. Cuál es el camino óptimo para procesar toda la información y lograr entenderla de manera integral.

Según la visión tradicional, la memoria es útil para el almacenaje de conocimientos. Metemos ahí todo y luego sacamos lo que necesitamos. Los mejores profesores sin embargo, creen que la memoria no funciona así. Para ellos, nosotros construimos nuestro sentido de la realidad a partir de todas las entradas sensoriales que recibimos. Comenzamos a conectar las sensaciones para construir patrones sobre la manera como creemos que funciona el mundo. Por ello, nuestros cerebros son unidades tanto de almacenamiento como de procesado. (Bain, 2007, p. 41).

Una vez que establece cuáles son los saberes que debe enseñar, hay que comenzar a planificar una estrategia de enseñanza. Una estrategia donde se planifique cómo va a abordar sus clases, de qué forma hará que los estudiantes se interesen por el saber mismo y no por una nota. De qué forma los alumnos pueden reflexionar y